



El Escritor y sus Espectáculos Cortes Patagónicos

:: Las Ventajas del Anonimato

por Victoria AZURDUY

J. L. BORGES, IDOLO POPULAR

Este mes se puso término a la novena transcurrida desde hace un par de meses. En una galería famosa de la calle Florida de la convulsionada Buenos Aires, Borges tejó y destejó —palabras favoritas por el propio escritor— algunas de sus reflexiones y temas y personajes que desde hace mucho tiempo se han instalado entre sus hábitos más pertinentes.

Después de tantos rechazos, polémicas y restauraciones, complejos y divorcios —bueno, uno sólo— el autor de *El inmortal*, *El Aleph* y tantos otros, se ha convertido en el protagonista de un nuevo culto porteño, al margen de su obra. Borges, nos dice el comentarista del diario *La Opinión de Buenos Aires*, es ahora más que nunca "el otro y el mismo". Y sigue "es curioso —tanto como pueden serlo las paradójicas tramas de sus cuentos— que en esta simultaneidad de nuevos altares, los más elevados les han correspondido a Perón y a Borges. Y es también muy probable que el escritor, llevado a ser más explícito, termine por admitir que todo ya estaba previsto en algún texto de Hadlik que se perdió en Bombay...

Lo cierto es que Borges debe desdoblarse entre sus diálogos con ancestrales presencias que lo acompañan desde su infancia y que su "otro" deba enfrentar viajes, conferencias, montañas de libros que alimentan ediciones sucesivas y que requieren su firma como una rúbrica de una realidad insólita.

El templo, situado en la tradicional o hippie Florida estaba repleto de mujeres y grabadores, alumnos becados, muchos jóvenes y luces tenues. Las tenues se apagan y se enciende una casi cenital en el escenario, desde donde luego de ser ayudado por dos personas, oficiará el mismísimo Borges.

Pregunta dónde está el agua, en medio de un silencio devoto, nervioso y expectante. Se llevará el vaso a los labios y se limitará a decir: "Señoras y señores..." Después que la ceremonia sea cerrada por aplausos descomunales, y el festejo proseguirá a la salida y en los atrios. Por Florida se reparten sus "estampas" y en la mismísima Corrientes, tan porteña y familiar, un ejemplar, sin titubear, y con cariñosa efusividad, se le acercará al sumo sacerdote de la palabra, y sin poderse contener, lo abrazará exclamando: "¡Luisito! Muy, muy bien".

—Curioso —responde el nuevo ídolo—. En mi vida me han dicho don Luis, que queda mejor que don Jorge; Jorgito... Pero Luisito, nunca.

LA PATAGONIA REBELDE Y ABREVIADA:

En esta V Muestra Internacional de Cine, fue proyectado el lunes, el film argentino *La Patagonia rebelde*, cuyo argumento está basado en la amplísima obra del escritor y ensayista Osvaldo Bayer, a quien también le corresponde participación en el gulón junto a Fernando Ayala y el director Héctor Olivera.

No sabemos si la distribución mexicana sufrió las consecuencias de un corte en la copia argentina. Lo cierto es que la película original tiene varias escenas que aquí se omitieron. Una de ellas, que podría aclarar más la intervención del fiscal, es donde aparece el por aquél entonces presidente Hipólito Irigoyen haciendo las recomendaciones para la investigación judicial. (Deseosos de servir de ayuda para varios espectadores de la mencionada película argentina, que a la salida, tenían algunas lagunas).